

Oct^{ro} 14/864-

441

Señor Doctor Don Rufino Elizalde

Estimado Amigo

Su cartita de ayer me obliga a escribirle una larga contestacion.

Debo decirle ante todo, que yo supe la publicacion de la memoria mia que hacia el Nacional cuando ya estaba en la prensa, se lo digo así porque sé que se han pedido suscripciones o cosa equivalente. Yo no tengo parte alguna en esto y puede V. cercarlo cuando trabajé esa memoria la imprimí V. sin pedir nada al Gobierno.

El deseo del Presidente de que repili que al escrito de Amunátegui nace sin duda de su persuasion de haber ese escritor contestado a mi memoria acaso victoriosa mente. Yo en años pasados hice apuntes de lo mas importante que tenia el escrito de Amunátegui y de la réplica que debia hacerle: los conservo todavia y si el Gobierno mandara un Ministro a la negociacion sobre las tierras Australes, yo me prometo estar haciendo todas las observaciones de Amunátegui.

Por salir ahora a los ocho años contestando una memoria donde ese escritor me insulta a su gusto no me parece propio, ni quiero cargar finalmente en la guarda de los derechos de la Republica

cuando hasta hoy ni el Gobierno de B^a Ays. ni el Go-
bierno Nacional aparecen ocuparse del objeto de esos
escritos.

Me permitire' decirle que la memoria de Amun-
tegui puede enganar al que no la lee con cuidado. Sé-
pase que sobre todos los actos posesorios de las tierras
Austroales por los Gobiernos de B^a Ays. solo contesta que esa
posesion es solo del Rey de España y no del Estado Argen-
tino, de modo que con esa idea pueda entrar el Gobierno
de Chile hasta la plaza de B^a Ays.

El argumento concluyente sobre el ningun dere-
cho de la Republica de Chile a las tierras Austroales q^{ue}
aparece de la fundacion original de todas las ciudades y por-
vencios de aquella Republica que la limitaban al Orien-
te hasta la Cordillera nevada, no lo contesta absolutamente
te apesar que segun el casiten en Chile las mas de las actas
originales.

En fin la contestacion de Amunategui se contrae
principalmente a seguir la causa a la causa como
dican: buscar errores historicos en mi memoria cuando
cada palabra de esta pueda autorizada en una
situa respetable.

Le por su Ministerio se piensa hacer
algo ya le ayudare' en todo lo que me sea pos-
sible y muy principalmente en la parte que
las instrucciones al Ministro negociador puedan

referirse a los hechos de que habla Amategui o a la
 contestacion que él ha dado a los diversos argumentos
 de mi memoria. Así seria un negocio mas dignamen-
 te tratado que no por los escritos de los particulares en
 la prensa.

En otra cosa. Como se cree que todo lo que sale
 en el Nacional es mio o para por mis ojos, debo de-
 cirle que en esos articulos sobre codificacion no tengo
 la menor parte. He sabido de ellos cuando me han
 traído el diario.

Soy como siempre su mas afecto Amigo

Salme Velazquez

1^o Octubre 11/864